

FOTOS: VICTORIA GESUALDI



HERMANO. Con su mandil y collarín del que pende un símbolo compuesto por un compás y una escuadra: señal de límites y rectitud.

ANGEL JORGE CLAVERO

## “La masonería no es secreta, sino que mantiene una suerte de discreción”

Tiene 65 años y es despachante de aduana. Está casado desde hace 36 años y tiene una sola hija. Esta semana, asumió como Gran Maestre de la

masonería argentina, logia a la que pertenecieron Belgrano y San Martín y a la que él ingresó a los 41 por medio de compañeros de militancia en el ra-

dicalismo. “La institución es pasado, presente y futuro”, responde cuando se le pregunta sobre la injerencia de los “hermanos” en la política.

MARINA ABIUSO

El Gran Maestre viste traje negro y zapatos marrones con suela de goma. Su rostro adusto contrasta con un tono amable y hasta didáctico: en su primera semana al frente de la institución, Angel Jorge Clavero quiere explicar de qué se trata la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones, pero —se sabe— las revelaciones es algo a lo que “los hermanos” no son especialmente aficionados.

“La masonería no es secreta, sino que mantiene una suerte de discreción ante el afuera. Yo puedo admitir que soy parte de la logia, pero no puedo revelar la pertenencia de otro hermano.”

—¿Qué sentido tiene esta discreción hoy?

—Tenemos la misma discreción que puede tener una sociedad anónima cuando se reúne el directorio. A usted no la dejan entrar, e incluso no la dejan entrar a una reunión de consorcio si no tiene un departamento en ese edificio.

—Pero el consorcio de mi edificio no ha participado de acontecimientos políticos nacionales...

—La masonería es una institución abierta, laica y librepensadora. Entre sus valores fundamentales están la libertad, la igualdad y la fraternidad. Somos gente que quiere desarrollarse, agrandarse moral y espiritualmente.

—¿En qué acciones concretas se traduce?

—Participamos a través de nuestros hombres, que trabajan con los valores aprendidos dentro de la institución.

—¿El número de masones en los tres poderes del Estado sigue siendo alto?

—Por supuesto que sí. La masonería es pasado, presente y será futuro.

Inútil pretender que arriesguen cifras o nombres. El silencio es un código que los masones respetan e incluso disfrutan: basta recordar que uno de los últimos peronistas en admitirse parte de la logia fue Arturo Jauretche, fallecido

hace 34 años, para despertar una sonrisa en el segundo de Clavero, Nicolás Breglia. “Te sorprenderías”, responde. La política y la masonería están íntimamente entrelazadas: en

**“Yo puedo admitir que soy parte de la logia, no revelar la pertenencia de otro hermano.”**

la Argentina, catorce presidentes eran iniciados.

También Clavero llegó hasta el templo de la calle Perón por sus vínculos políticos.



TEMPLO. El edificio fue construido por el padre del ex presidente Pellegrini. Queda al 1200 de la calle Perón.



## HISTORICOS

● Se considera el nacimiento de la masonería argentina la fundación de la Gran Logia, el 11 de diciembre de 1857.

● Catorce presidentes fueron masones: Bernardino Rivadavia, Vicente López y Planes, Justo José de Urquiza, Santiago Derqui, Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento, Miguel Juárez Celman, Carlos Pellegrini, Manuel Quintana, José Figueroa Alcorta, Roque Saénz Peña, Victorino de la Plaza, Hipólito Yrigoyen y Agustín Pedro Justo.

● Se estiman en nueve mil los masones “activos” en el país, que pagan cincuenta pesos mensuales por participar de las reuniones o “tenidas”. Periódicamente hay “tenidas blancas” en las que permiten el ingreso de “profanos”.

● Existen 33 grados masónicos: los primeros son aprendiz, compañero y maestro. Al último pertenece Clavero.

los primeros “hermanos” constructores. En francés, *maçon* quiere decir albañil.

**Magios.** Lejos de las labores manuales, Clavero es despachante de aduana y toda la vida se dedicó al comercio exterior. Está casado hace 36 años y tiene una hija de 33, ambas licenciadas en Ciencias Sociales. Ninguna se ha interesado por la masonería, aunque en el país existen logias femeninas desde hace más de dos décadas. “Son mucho más rigurosas que nosotros, son tremendas”, dice Breglia. “Son mujeres”, resume el Gran Maestre. Existe una ceremonia de “reconocimiento conyugal”, pero él insiste en que le alcanza con el casamiento civil.

Aunque la institución recibe miembros de todas las religiones, la Iglesia Católica ha estado históricamente enfrentada con la masonería: los han tildado de satánicos y Benedicto XVI los excomulgó por la misma época en la que se dedicó a despotricar contra Harry Potter.

Mientras Clavero posa para las fotos, su vice se exhibe sobre las virtudes masónicas. “Cuando nosotros comenzamos a retirarnos por efecto de la dictadura, desaparecieron los grandes proyectos nacionales”, asegura. Cuando deja entrever que la masonería tuvo que ver con la liberación de “el hermano Alfredo Bravo”, detenido clandestinamente a fines de los 70, es imposible no recordar aquel capítulo en el que Homero Simpson se une a la Sagrada Orden de los Magios y empieza a relatarle a Lisa cómo todos los logros de Estados Unidos son en realidad obra de sus nuevos hermanos. “¿En serio hay un capítulo de los Simpsons sobre logias?”, consultan divertidos y le toman la palabra a un colaborador, que promete mandárselos en la semana, por Internet.